

HISTORIA DE CAMARENA

En el actual término de Camarena se ha encontrado cerámica de época ibérica (primer milenio antes de Cristo). También se han hallado restos de época romana (“terra sigilata”) en las proximidades del Mas de Navarrete (Fuente: Gran Enciclopedia Aragonesa).

El pueblo se instaló en las faldas del cerro del Castillo o de San Cristóbal. Allí se encuentran vestigios de una antigua fortaleza de origen musulmán, que conserva restos de muro de mampostería y yeso y un lienzo de muralla en aparejo de “espinas de pez”. Con la formación de los reinos de Taifas en el siglo XI, Camarena quedó en la frontera entre los reinos de Albarracín y Alpuente, seguramente bajo el dominio del primero de ellos (Fuente: La Villa de Alpuente. Valeriano Herrero Herrero).

Durante la Reconquista, este castillo fue tomado por Pedro del Pomar tras la batalla del llano de la Matanza el 29 de julio de 1210, reinando en Aragón Pedro II. El castillo, concedido inicialmente por el monarca aragonés a D. Pedro Fernández Castellano y D. Pedro del Pomar, en 1217 pertenecía al obispo de Zaragoza, siendo devuelto a Jaime I a cambio del castillo de Palma. Camarena quedó integrado en la Comunidad de Aldeas de Teruel, acogida a su fuero, siendo sesma del Campo de Sarrión (Fuente: Gran Enciclopedia Aragonesa).

Tras la conquista, Pedro del Pomar repartió el término en 30 suertes o “quiñones” para las 30 familias con que fue repoblado. Sin embargo, en 1262, Jaime I ordena al Concejo de Teruel de nuevo su repoblación por lo mermada que había quedado la población (Fuente: Aragón en el pasado. José María Lacarra).

A finales del siglo XV, Fernando el Católico ordenó realizar, con fines fiscales, varios censos (“fogajes”) que recogían los hogares (“fuegos”) del reino de Aragón. Camarena contaba en 1489 con 28 fuegos y en 1495 con 24 (Fuente: Aportación al estudio de la población aragonesa a finales del siglo XV. María Isabel Falcón Pérez).

Con la expulsión de los moriscos (1609), Camarena sufrió otra reducción importante de su población. No había moriscos en el pueblo desde la época de la Reconquista, pero 11 familias partieron en 1611 para repoblar Gátova, que había quedado vacía.

En ese mismo siglo XVII, Camarena adquiere rango de municipio, como el resto de las aldeas de la Comunidad de Teruel, y es dotada de ayuntamiento e iglesia. En la parroquial de Camarena se puede observar todavía la inscripción “año 1667” (Fuente: Aragón en el pasado. José María Lacarra).

Entre los siglos XVIII y XIX vivió el canónigo Miguel Cortés López, natural de Camarena (1776-1855). Llegó a ser obispo de Mallorca, catedrático de los seminarios de Teruel y Segorbe y chantre de la catedral de Valencia. De ideas liberales, fue diputado en las Cortes de Cádiz y senador tras la muerte de Fernando VII (Fuente: Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe. Madrid, 1913). Escribió varios libros de temática

religiosa, histórica y geográfica y una historia de Camarena de la que reproducimos algunos fragmentos:

Fue por el año 714 de la era cristiana, cuando los moros habían ya destruido el reino de los Godos, cuando se dirigían a la conquista de Zaragoza.

Algunas familias de los *Turboletas* asustados y sobrecogidos por el espanto que era inevitable procuraron buscar asilo entre la seguridad de las montañas. A la vista tenían las altas tierras que los moros después llamaron Javalambre, y se dirigieron hacia ellas.

Fué allí donde descubrieron un vallecito abrigado de los cierres, regado por un riachuelo que se unía con el Turia, donde tenían tierras de buena calidad para plantar y millones y millones de pinos para edificar y quemar.

Como que estos primeros pobladores de Camarena eran Godos de origen inmediato pero Celtas y Celtíberos en la más remota antigüedad, conservaban sin duda varias voces del idioma céltico o escyítico, donde a la pierna del hombre se la llamaba *cama* y *rena* ó *rona* que significa "cosa perpuntada o guarnecida", y como los primeros moradores de ese lugar observaron que el vallecito donde tomaron formaba a su vista la figura de una pierna humana, cuya rodilla es el monte de las Eras Altas, la pantorrilla Los Ribazos, el talón el Rinconcito de la Ensalada, con mucha propiedad le pusieron por nombre *Camarena* ó *Cama-rona* que de estos modos se leen aún en los documentos que se conservan en la Corona de Aragón.

Pasados doscientos cincuenta años, Camarena no pudo ser ignorado por los moros, así que redujeron a sus habitantes y crearon 3 fortalezas cuyos cimientos aún se conservan.

Al igual, que los moros, los Reyes Cristianos también se interesaron por Camarena, para esto vino el rey Don Pedro de Aragón, hijo del rey Don Alonso que en 1181 ya había tomado el castillo de Villel.

Este rey celebró a los aragoneses en las Cortes de Monzón y entregó Camarena a un caballero muy principal llamado don Pedro del Pomar, haciéndose dueño del pueblo con todas sus tierras, montes, salinas, fuentes, hombres y mujeres.

Esta escritura tiene por fecha Abril de 1210 y se conserva original en el Real Archivo de la Corona de Aragón.

El tal Pedro de Pomar era un anciano muy respetado del rey y de su hijo Jaime, con el que participó en la conquista de *castel-fabib*, *Ademuz*, *Serratella* y *Riodeva*, por lo que el Rey, estando en Camarena dejó Gobernador a don Pedro del Pomar para que repoblase de cristianos todas las tierras antes ocupadas por los moros.